



Spanish Fort, Alabama, 26 de mayo de 2023

Un pequeño número de humanos

Saludos cordiales desde aquí en la Costa del Golfo para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual y hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Alguien me hizo recientemente un par de preguntas profundas. “Muchos son los llamados, y pocos son los elegidos, ¿correcto? Dije sí.” ¿Luego preguntaron “Pero entonces tenemos llamados, elegidos y fieles?” Le respondí: “Eso también es cierto”. ¿Hay una diferencia?

Cuando reflexionamos, consideramos y pensamos en el pequeño número de humanos que entienden incluso lo básico de las verdades y el plan de salvación de Dios, y aún algunos que han aguantado y soportado pruebas, decepciones y han permanecido fieles. Al final, se encuentran entre un grupo selecto muy pequeño. Son solo un pequeño porcentaje de la humanidad. Pero, todavía hay un número significativo (aunque pequeño) de los que están en este seleccionado grupo.

Hace diez años presenté la quinta sesión de lo que llamamos “Seminarios del Reino de Dios y la Biblia” en Charlotte y Hickory, Carolina del Norte y en Columbia, en Carolina del Sur. Tuvimos algún interés inicial significativo a estas conferencias, pero rara vez la misma respuesta en la asistencia real. Tuvimos varias personas inscritas para las ubicaciones de Charlotte y Columbia. Pero, en realidad, no mucha gente mostró interés en escuchar los seminarios.

A lo largo de los años, me he preguntado qué tan exitosos fueron estos seminarios?

Recuerdo mi primera “Conferencia Bíblica Pública” que presenté en Tampa, FL en

1985. Fue una experiencia similar a la que mencioné anteriormente en las Carolinas.

Siempre me emociona presentarlos en público, especialmente sin saber qué tipo de preguntas podría tener que responder a los asistentes. Viviendo aquí en el “cinturón bíblico” a menudo hemos tenido ministros de otras denominaciones asistiendo, a veces incluso tratando de enseñarnos lo que creen que dice la Palabra de Dios. Aunque considero sus preguntas válidas, y muchas veces tuve discusiones bastante productivas con estos individuos.

Yo creo que, aunque en momentos en que no tenemos o no teníamos a ningún asistente “nuevo”, sigue siendo siempre un buen tema para revisar y centrarse en, como las directivas de Cristo son claras, debemos “predicar el Evangelio de la Buenas Nuevas del Reino de Dios”.

Uno de los siervos más amados de Dios fue el profeta Daniel. El pasó numerosas pruebas y desafíos y se mantuvo fuerte en su fe y obediencia a Dios. *"Al comienzo de vuestras súplicas salió la orden, y he venido a decirte, porque eres muy amado"* (Daniel 9:23), *"Y él me dijo:" ¡Oh Daniel, varón muy amado"* (Dan. 10:11), *"Y él dijo: '¡Oh, varón muy amado! ¡No temas!"* (Daniel 10:19).

A Daniel se le dio una idea del reino de Dios que vendría en los últimos días: *"Y En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que nunca será destruido; y el reino no será dejado a otro pueblo; serán desmenuzados y consumidos todos estos reinos, y Él permanecerá para siempre. (Dan. 2:44)* *"Entonces el reino y el dominio, y la grandeza de los reinos bajo todo el cielo será dado al pueblo, a los santos del Altísimo. Su reino es un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán."* (Daniel 7:27)

Dios le reveló a Daniel algunas de las profecías más detalladas de la Biblia y obviamente lo inspiró a escribirlas y preservarlas a pesar de que él no las entendía todas. Después de recibir la visión de *"las tardes y mañanas"*; Daniel escribió: *"Y yo, Daniel, me desmayé y estuve enfermo por días; después me levanté y me*

ocupé de los asuntos del rey. me quedé asombrado por la visión, pero nadie la entendió. (Daniel 8:27)

Siguiendo la profecía más larga que se encuentra en Daniel 11-12, Daniel está perplejo y preocupado. 8 *"Aunque escuché, no entendí. Entonces dije: "Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? 9 Y él dijo: Anda, Daniel, porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. 10 "Muchos serán purificados, blanqueados y refinados, mas los impíos obrarán impíamente; y ninguno de los impíos entenderá, pero los sabios entenderán."* (Daniel 12:8-10)

¿Estamos entre los sabios que se predice que entenderán? ¿Estamos ahora en el tiempo del fin? El tiempo dirá.

Entendemos *algunas* de las palabras en las profecías de Daniel, pero hay porciones que no comprendemos claramente. Tenemos que ser honestos al respecto y ser cuidadosos de no volverse dogmático sobre posibles escenarios proféticos poco claros. Dios nos dará más comprensión cuando sea el momento adecuado.

Demasiadas personas afirman que entienden todas estas profecías, pero sus explicaciones son bastante variadas. Yo no dudo de su sinceridad por un minuto. Pero, ¿es prudente hacerlo?

Sin embargo, hay algunas palabras que se le dieron a Daniel que podemos aplicar ahora mismo, hoy. A Daniel se le dijo: *"Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados"*. Nosotros debemos someternos a este proceso y aplicar las instrucciones dadas a los escogidos.

Jesús le dijo a los discípulos en aquel entonces y también a los de todas las épocas que velaran. *"Velad, pues, y orad en todo tiempo para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que sucederán, y estar en pie delante del Hijo del Hombre."* (Lucas 21:36) Sí, queremos estar al tanto de los acontecimientos y sucesos mundiales. Pero, Jesús fue centrándose en las advertencias de las que había hablado poco antes. *"Pero toma la cabeza para vosotros mismos, para que vuestros corazones no se carguen de glotonería y*

embriaguez y afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”.
(Lucas 21:34).

No tomemos nuestra vocación a la ligera, sino que seamos "*aún más diligentes para tener un llamado y elección segura.*" (2 Pedro 1:10) Es un hecho que vivimos en tiempos atribulados y peligrosos. Aferrémonos y concentrémonos en aquellas cosas de mayor importancia y valor espiritual. No nos desviemos con detalles minuciosos que pueden hacer que nuestro llamado y elección se vean interrumpidos; debemos permanecer fieles también. Por eso, oramos con gran deseo y expectativa "¡Venga tu reino!"

Estas son solo algunas cosas más para contemplar mientras observamos este sábado y Fiesta de Pentecostés.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983